

# UN RETRATO QUE SOSTIENE EL MURO

## MAISOUN SHUKAIR

Traducción del árabe  
por CARMEN RUIZ BRAVO-V.



© GUADALUPE LUCEÑO: RETORNO AL ORIGEN.

Yabalía  Poesía



Maisoun Shukair

© Foto por Maesaa Shukair

### Libros de Maisoun Shukair

◀ No te vayas a la muerte solo  
لا تذهب للموت وحدك  
(*Lā tadhab li-l-mawti waḥda-ka*)

◀ Quita tu rostro de mi espejo  
أسحب وجهك من مرآتي  
(*Iṣḥab waḡha-ka min mir'āti*)

◀ Un retrato que sostiene el muro  
صورة تسند الجدار  
(*Ṣūratun tasnadu-l-ŷidār*)

◀ Bio-bibliografía  
en páginas 93-95.

**UN RETRATO  
SOSTENIENDO EL MURO  
MAISOUN SHUKAIR**

Traducción del árabe por

**CARMEN RUIZ BRAVO-V.**

*Yabalía* 

*Poesía*

MAISOUN SHUKAIR

*Un retrato que sostiene el muro.*

Traducción del árabe por

Carmen Ruiz Bravo-V.

*Yabalía*  *ediciones*

& *CantArabia*

Colección *Los Mil y Un Textos*, nº 21

Primera edición.

ISBN: 978- 84- 86514- 05- 3

Depósito Legal: M-M-27660-2024

Edición árabe original:

ميسون شكير

صورة تسند الجدار

Mu'assasat Abÿad. Al-Ĥilla (Bābil, Irak) 2022.

© Maisoun Shukair: *Un retrato que sostiene el muro.*

© Imagen de cubierta: “Regreso al origen”. Óleo s/tabla, de  
Guadalupe Luceño. Serie “Ritorno a Fibonacci”.

© De la traducción y edición: Carmen Ruiz Bravo-V.  
Composición: KR.

*Yabalía*  *ediciones. & CantArabia*

cruizbv@yahoo.es (00) (34) 629128229

[editorialcantarabia@gmail.com](mailto:editorialcantarabia@gmail.com)

<https://editorialcantarabia.es/>

Todos los derechos reservados. No está permitida ninguna forma de reproducción, distribución, comunicación o transformación de esta obra sin autorización previa por escrito de la editorial.

**UN RETRATO  
QUE SOSTIENE EL MURO**

**MAISOUN SHUKAIR**

## ÍNDICE

<i>Palabras como pasos</i> , por Carmen Ruiz B.-V. ....	7
UN RETRATO QUE SOSTIENE EL MURO, por Maisoun Shukair.	
La mujer y la sal .....	15
Canción .....	18
Un pequeño botón .....	19
Lengua .....	20
Poda .....	21
Llave .....	22
Parto .....	23
Definición .....	24
Llamada .....	25
Huida .....	26
Excursión .....	27
Girando .....	28
Refugio .....	29
Dormir .....	30
Corazón .....	31
Carencia .....	32
Envidia .....	33
Cruzar .....	34
Triunfo .....	35
Ruego .....	36
Sabiduría .....	37
Olor .....	38
Fruta madura .....	39
Cumpleaños .....	40

Creación .....	41
Salvar .....	42
Pregunta .....	43
Frío .....	44
Un decir .....	45
Parto doble .....	46
Gratitud .....	47
De camino a tu sueño .....	48
Entre la casida y sus pequeños .....	50
Entre la leña y el leñador .....	54
Ruego - Quizá - Intento - Distancia - Determinación - Calor - Separación - Decepción y derrota - Escondite - Llamada - Semejanza - Largas agujas - Violín	
Voy a explicarme .....	61
Cuando amamos .....	60
La llave de mi padre .....	62
No hemos llegado .....	63
Entre una nube y su madre .....	64
Libres cadenas .....	66
El Norte .....	67
De amor y desamor .....	68
De la guerra .....	71
Retratos que nos miran .....	73
Como si estuvieras muerto .....	78
Destierro .....	80
Lo que tu madre no te llegó a decir .....	83
Cómo librar a tus poemas de la sed .....	85
Ochenta y dos años, Lorca .....	88
No te vayas a la muerte solo .....	90

## *PALABRAS COMO PASOS*

CARMEN RUIZ BRAVO-V.

Antes de leer y traducir poemas de Maisoun Shukair, yo los había admirado, pues había escuchado a la poeta siria recitarlos en árabe en varios encuentros literarios y actividades culturales. En Madrid, adonde ella había llegado hacía poco tiempo. Desde el primer momento me impresionó su manera de comunicarlos y de presentarse. Su voz tiene una calidad especial, mientras transmite versos como confidencias y nos hace partícipes de la dura experiencia del trasterro forzado. Su decir es a la vez tierno y firme, manifiesto e introvertido, dramático y punzante. Y sus palabras se asemejan a pasos que avanzan poco a poco, se detienen en un quiebro, llegan al fin de una jornada, toman aliento, y prosiguen, rítmicos y dolorosos. Con los pasos-palabras, y su mirada puesta en los detalles, en primer plano, mientras camina, sentimos y casi oímos su corazón latir con esfuerzo, sobre los guijarros y el polvo, ante los ojos fijos de los muertos, o tal vez ante las gotas de rocío de unas hojas caídas... Su arte poético también es, en buena medida, plástico y moderno.

Después sucedió que, en 2018 ambas participamos, con Pedro Martínez Montávez y Abdulhadi Saadoun, en una velada —celebrada en Casa Árabe de Madrid— en homenaje al gran poeta árabe sirio Nizar Qabbani, de cuya muerte se cumplían veinte años. Lo que entonces

dijo Maisoun Shukair, y como lo expresó, me descubrió que compartíamos, cada una desde su situación, también la nostalgia por Siria, la tierra, las gentes, y lo que significaba su cultura. Aquel día empezamos a hablar, y pronto empecé a traducir algunos poemas de su libro *Quita tu rostro de mi espejo* (2008), que empezaron a leerse en sus recitales bilingües.

*Un retrato que sostiene el muro* (صورة تسند الجدار), se publicó en 2022, en Irak. Es una obra-travesía de exilio, por tierra y mar, muy bien construida, en la que se jalonan las fases de desprendimiento del lugar, de las personas, del origen, y en la que se afianza el poema de manera paradójica gracias a la mirada de los que se quedaron lejos. En su poemario Maisoun Shukair se despliega en una serie de apariencias diversas, totalmente decidida como mujer y poeta. En esa asombrosa galería de retratos, incluso de sí misma, muestra su inmensa capacidad para hacernos sentir tanto el desamparo — ese botón pequeño en el armario de su madre— como su entrañable manto protector: niños que necesitan a la madre, madre-poema-coraje que cuida a sus pequeñuelos, mujer-testigo que inicia el largo camino del exilio, mujer resistente que se enfrenta a la tormenta, amante que cuida de los sueños, criatura capaz de transmutarse en otros y de darles un nuevo matiz de vida, como hace con Lorca, Mahmud Darwish, y Machado, entre otros, de los que toma/cita imágenes y visiones y con los que dialoga, muy de cerca.

Cadáveres, incluso de ella misma, aparecen también en sus versos. Los ahogados pugnan por arrastrar al fondo los rostros vitales de los seres que ella quiere y

admira, y arrastran en los bolsillos sus fotografías. Pero ella los/nos saca a flote, sube a la superficie, toma aire, y nos canta, o nos cuenta, con su voz hermosa, que el corazón late y que traspasa el tiempo y el espacio.

En este poemario la sal rezuma y reseca, intentando quitarle a todo su color y su gracia. Por eso, quizá sea oportuno recordar el doble o paradójico sentido que la sal, *al-milḥ*, tiene en árabe, y que en parte ha llegado a nuestro idioma. En Siria, algo o alguien *malīḥ*, es bueno, incluso guapo. Nosotros decimos, en sentido positivo, que alguien tiene sal, es salado, resalado o saleroso. Maisoun tiene y utiliza ese punto justo de sal, que comunica a sus versos. Pero cuando la sal del mar inmenso y amenazador inunda la tierra y los cuerpos, como ocurre en esta odisea, se pierde el sentido de la sal cotidiana y se desequilibra la naturaleza. Ello gravita en las connotaciones que afloran desde su frase «¿Por qué no salgo a flote si llevo tanta sal?», en “La mujer y la sal”, con que se abre el poemario.

La autora tiene ya una amplia obra periodística, como colaboradora en la prensa árabe que se publica en Europa —en especial el periódico *al-`Arabī al-`yadīd*— y en otros ámbitos, es entrevistadora, sigue y participa en la actualidad cultural<sup>1</sup>, y está muy al tanto de la política y de lo que sucede, especialmente en el Próximo Oriente, y en Siria, su país, que tuvo que dejar, con su familia, hace una década. En este difícil segundo proyecto de vida, Shukair contribuye muy activamente a difundir la poesía

---

<sup>1</sup> Véase nota bio-bibliográfica en las páginas finales (94-95) de esta publicación.

y cultura árabe en nuestro país y en otros ámbitos europeos, y también traduce al árabe algunas obras en español. Ello no nos hace olvidar su etapa anterior en la que, al tiempo de forjarse como escritora en una familia amante de la literatura, Maisoun Shukair adquiere formación científica y experiencia laboral como farmacéutica. Pienso que su contacto diario con la enfermedad, y con los medios para cuidar la salud, le ha dotado de una capacidad añadida para conocer la realidad sufriente de los seres humanos y tratarla adecuadamente. O, podríamos plantearlo a la inversa: sus propias cualidades la han llevado a elegir caminos para salvar a tantos seres humanos como sufren.

Termino de escribir estas palabras con el deseo de que la escritora pueda volver, con sus versos y familia, a visitar pronto Siria, y que su país se rehaga de tanto sufrimiento y destrucción. Me gusta soñar que muchos emigrantes sirios, y árabes en general, de los que ahora también se expresan en español, podrán compartir las traducciones a este mi primer idioma. Agradezco a la autora su confianza, y también las aclaraciones y sugerencias que me ha hecho en el transcurso de la preparación de este libro.

Gracias, asimismo, a la artista Guadalupe Luceño, tan atenta a la cultura y sociedad sirias, por su generosa autorización para reproducir su nueva obra en la portada: una imagen de desarticulación, difícil equilibrio en el que apunta la esperanza.

*Madrid, 8 de diciembre de 2024*

A ti,  
Usama,  
mi único muro.

## La mujer y la sal

Estaba cantándoles antes de anoecer  
mientras preparaba la cena a sus nombres  
y dijo:

¿Por qué no salgo a flote,  
si llevo tanta sal?

*La memoria es un lastre de piedra.*

Acariciaba el cristal de un retrato con una banda  
negra,  
un retrato que seguía sosteniendo esa pared:  
y dijo:

Amor mío, sé que vendrás a mi almohada  
y, como de costumbre,  
me lanzarás tu punzante ironía.

Lo sé.

Pero no te duermas antes que yo,  
te lo ruego.

*Porque el sueño de los muertos... es piedra.*

Estaba añorando a su amado,  
y dijo:

El amor es dardo que mata a las gacelas.

Pastamos en prado de palabras,

y el amor nos da caza

y deja malheridas.

El amor es un error de peso,

un lastre en los bolsillos.

*El amor... es piedra.*

Mientras avanzaba hacia la noche,  
dijo:  
Al dormir maceramos los sueños en vinagre  
para que estén más tiernos,  
protegidos de los sueños de los vecinos alborotadores,  
para soñar que soñamos,  
sobornando al destino.  
*Pero el sueño...es piedra.*

Estaba hablándose al cuerpo,  
y dijo:  
Flor de almendro,  
tan breve,  
que me sobresaltas:  
no te inflames tanto,  
porque mi amado está bajo la tierra.  
*Pero la flor... es piedra.*

Volviendo el corazón hacia el país,  
dijo:  
No curaremos;  
cada vez que nos acunemos en la nostalgia  
despertaremos aterrorizados.  
*Pero añorar... es piedra.*

Y dando un gran suspiro,  
dijo:  
La soledad hoy no ha mamado de mi pecho,  
y tú piensas en mí apasionadamente.  
¡Cuánto me pesas!  
*Tú también eres piedra.*

Antes de echar otra madera al fuego del hornillo,  
musitó:  
Oigo los sonos de tus pájaros, vieja rama,  
oigo la voz de mi pequeño  
en el cementerio.  
*Pero la voz... es piedra.*

Guardó silencio.  
Abrió la ventana.  
Se dirigió a una piedra que llevaba en la mano.  
Pensó decirle:  
Aunque te tire, sé que no flotaré.  
por más que lleve sal.  
*Yo... soy piedra.*

## **Canción**

Esa mujer que canta  
cada noche  
en el cementerio  
no está loca.  
Simplemente,  
sabe  
que sus pequeños  
no se dormirán  
sin  
las canciones.

## **Pequeño botón**

Dentro  
del armario de mi madre,  
hay un botón pequeño.  
Es  
mi corazón.

## Lengua

Todas las lenguas pertenecen a los labios.  
Solo tu voz,  
como los caños de agua,  
jamás  
perteneció  
sino  
a la lluvia.

## **Poda**

Hasta los sueños  
se deben podar  
para que florezcan.

## **Llave**

Seré un poema  
en forma de llave de mi casa de allá  
y lo esconderé  
bajo la entrada de mi casa  
de aquí.

## **Parto**

Dijo:  
Nacerás a principios de otoño,  
hija mía;  
escucharás  
el grito  
de cada hoja  
que caiga.

## **Definición**

Viento:  
ayes de los que  
no  
pueden  
gritar

## **Llamada**

Ven  
Ahora.  
Temo dormirme  
y que despierte  
la matanza.

## **Huida**

Esa vida que veo  
sentarse encogida  
continuamente castigada  
en el rincón  
cada noche me pilla por sorpresa:  
baila en mi habitación  
allá  
en  
la casa de mi padre.

## Excursión

La niña que despistó a su madre  
salió a toda prisa,  
fabricó un simpático muñeco de nieve,  
lo agarró de la mano  
y se marchó con él  
al  
cementerio

## **Girando**

En todas direcciones  
para ti hago girar  
mi corazón

## **Refugio**

Me refugio en ti  
como se refugian en el verso las preguntas del mundo:  
No para que las cierre con respuestas  
sino para  
que les suba un poco  
esa voz baja.

## **Dormir**

La hembra no duerme,  
no duerme.  
Su sopor entra en plena vigilia  
y se mete en su sueño  
por la ventana rota  
del realismo.

## **Corazón**

Al sentar al corazón en mis rodillas  
y cortarle  
las uñas,  
no me di cuenta  
de apartar los dedos.  
Aún me quedó la frente  
para llamar a las puertas que quiero  
y dientes  
para abrirlas.

## **Carencia**

En el vacío que creció  
como una chumbera  
no encontré nada mío  
en que apoyarme  
para  
cruzar.

## **Envidia**

Ay, gata  
que te sientas  
allá,  
en la ventana de mi madre.  
Cuanto  
te envidio.  
a ti, que comes  
de las sobras  
de lo que ella guisa.

## **Cruzar**

De pregunta  
a  
pregunta  
yo te cruzo.  
,

## **Triunfo**

¿Quién vence?  
¿La roca en la que rompe esa ola  
o la ola  
que la va partiendo  
cada vez que rompe?

## **Ruego**

Una vez,  
solo una vez,  
madre,  
no me la niegues  
Déjame los sueños  
echados sobre los hombros,  
no me quites  
el viento.

## **Sabiduría**

No soy tan pequeña  
que ate mi corazón  
a un avión  
de papel.

Ni tan mayor  
que beba  
la infusión del saber  
y perdone  
a aquel viento.

## **Olor**

En el día mundial de la poesía,  
saludos  
al olor  
del armario de mi madre.

## **Fruta madura**

En mi interior  
llevo esta desgracia  
como fruta  
madura.

## Cumpleaños

Lo único que tengo por mi cumpleaños  
lo pido a mis dos hijos:  
vosotros me enhebráis el hilo  
de esta aguja,  
y yo entono por ellos  
la elegía  
de este  
corazón.

## **Creación**

La escultura toma  
su sangre  
de manos  
del escultor.

El escultor  
la toma  
del nombre  
del dios.

## Salvar

*Al artista Assem al-Bacha*

¿Has enterrado bien  
tus esculturas,  
Assem,  
muy hondo bajo tierra  
en Damasco,  
para que  
no se mueran?

## **Pregunta**

¿Cuánto tiembla el agua  
cuando salpica por primera vez  
los pies de un niño?

## **Frío**

A saber  
el frío que pasan nuestras casas  
si ya no estamos  
este invierno.

## **Un decir**

Dice el río:  
Si no fuera por mí  
la orilla habría abrazado a su única hermana,  
y ya no crecería el sauce  
entre sus dedos  
ni caería la cascada  
en el ombligo  
de la eternidad.

## Parto doble

La casida  
da a luz un par inverosímil  
de gemelos:  
una niña-gacela  
y un niño-cazador.  
Y allí,  
en el terreno del significado,  
la gacela devuelve al cazador su flecha,  
pues mientras muere  
con los ojos  
abiertos  
le lanza el dardo de su corazón.

## Gratitud

Agradecida le estoy a esta guerra,  
pero que muy agradecida,  
por revalorizar lo que poseo:  
dos piernas completas  
las dos manos  
con sus diez dedos,  
toda la boca,  
un par de ojos, los dos,  
y un corazón entero  
que sigue latiendo  
en una cámara refrigeradora  
del depósito  
de cadáveres.

## De camino a tu sueño

De camino a tu sueño  
nada olvides.  
En la primera parada, la bebida  
antes de que se enfríe  
y sin  
azúcar.

De camino a tu sueño  
no te olvides del azul  
amuleto  
con que tu madre te colgara el cielo  
en un pliegue, en el hombro...  
y luego se durmiera  
sin  
soñar.

De camino a tu sueño  
no pases así,  
por aquella flor sentada  
al borde del camino de tu sueño.  
Deja que te huela,  
que te prenda  
para  
siempre.

De camino a tu sueño  
no te fatigues por tan largo camino.

Descansa un poco  
al borde  
de la espera.

De camino a tu sueño  
no traiciones tu sueño  
en el olvido.  
Y recuerda tan solo  
que  
caminas.

## **Entre la casida y sus pequeños**

El poema es  
una madre que enseña a sus hijos  
a volverse  
pequeños.

Que les guisa al fuego de su asombro  
sabiamente  
y cuando ya está a punto  
sabiendo bien a leña  
les ofrece  
una ración de hambre  
en un plato  
de  
agua.

Es madre la casida.  
Fuera de ella, el poeta es un huérfano  
Y entra en ella para cruzar el fuego  
entre dos nubes,  
extender los dedos  
y abrasarse  
el corazón.

El poema es una madre  
que educa la voz de sus hijos,  
y suelta la melena de sus hijas  
al viento,  
para los corazones de quienes van de paso.

Y les deja en herencia caminos lejanos  
entramando las huellas de sus pasos  
para que no  
se sequen.  
Cuando se ahogan sus hijos fugitivos  
se almidona los ojos  
con sal  
y alimenta a los pequeños alevines  
con su propio corazón  
y con sus dedos.  
Y cuando  
mueren bajo la tortura,  
de golpe  
se le cae la melena  
y el corazón  
arrastra sobre piedras.

El poema es una madre  
que todas, todas las mañanas,  
amasa  
la molienda de casas hecha por los aviones,  
y reparte su pan  
a todo el mundo  
para que  
nadie  
quede saciado.

La casida es una madre  
que les dice a sus hijos:

Los rostros de todos los mártires  
se parecen al rostro del Mesías.  
Nada ha cambiado.  
Todas las madres se parecen a María.  
Nada ha cambiado.

Pero yo ascendí al cielo.  
En absoluto estaba Dios.  
Es Dios.

## **Entre la leña y el leñador**

### ***RUEGO***

Dice al leñador el árbol:  
Te ruego que,  
cuando me cortes,  
de mi tronco hagas  
una puerta que asome al jardín.  
¡Para que pueda visitar  
la arboleda!

Y cuando me cortes,  
conviérteme en un lecho para los amantes,  
y por mí pasará la primavera  
de nuevo.

### ***QUIZÁ***

En otoño  
cambia el árbol  
de tonos.  
A ver si cambia  
el leñador  
su corazón.

### ***INTENTO***

En otoño  
caen las hojas encima de su sombra,  
en un raudal de hojitas amarillas  
que intentan  
regenerar rocío.

### ***DISTANCIA***

Dice el otoño:  
Soy la distancia entre amarillo y verde.  
No te midas con nadie más  
si no quieres perderte  
cuando conozcas  
cabalmente  
tu tono.

### ***DETERMINACIÓN***

Ando bajo la lluvia,  
separando los pies  
para no pisar las pequeñas hojas amarillas empapa-  
das.  
Y estas hojitas amarillas,  
premeditadamente  
me pisotean el corazón.

### ***CALOR***

Solo a la leña  
no le tienta el calor.  
Solo ella  
conoce el fulgor del hacha  
y la voracidad del fuego.

### *SEPARACIÓN*

Quizás  
fueron aquellas hojitas  
que caían,  
y a las que tanto lloró el árbol...  
Quizás  
fueron ellas,  
su solo suelo fértil.

### *DECEPCIÓN Y DERROTA*

Llega el otoño  
y no encuentra en nuestras casas ventanas  
que romper,  
ni puertas por las que irrumpir;  
no encuentra en nuestros árboles  
siquiera  
algunas  
hojas  
muertas  
con que calmar  
su enorme  
decepción.

### *ESCONDITE*

¿Dónde dejarte  
la llave de la casa ahora?  
La maceta con el rosal

que había delante de la puerta  
se la llevaron esta noche  
al  
cementerio.

**LLAMADA**

Ven, amor mío.  
Caminemos  
desde ésta a la próxima tragedia.  
Sentémonos un rato  
en lo que queda de árbol,  
y veremos  
con los ojos  
          cerrados  
          a aquel pájaro que una vez lo habitó.

**SEMEJANZA**

El sonido de las ramas desnudas  
en otoño  
se asemeja  
al que hace  
el entrechocar de pies y corazones  
de quienes se marchan

**LARGAS AGUJAS**

¿Por qué no alcanzarán los cipreses  
los agujeros de estos  
cielos?

*VIOLÍN*

No  
sé  
si  
este  
violín  
está de luto  
por un hijo  
o  
si  
se ha olvidado el color  
de árbol.

## Voy a explicarme

Igual que un girasol  
crezco  
siempre  
hacia ti.

No te dejo,  
sino que te preparo  
el jardín trasero  
del corazón  
para que te entretengas,  
ay, anhelo mío,  
mimado compañero  
de duro corazón.

Yo siempre me orientaba hacia tu corazón,  
y él apuntaba al mar.  
Me llenaba de sal,  
tú te llenabas de millares de ahogados  
con ojos  
de cristal.

Te guardo  
como el dolor total  
que tenía miedo de dejarme sola  
todas esas noches.  
Huyo de ti  
sin  
apresurarme.

Voy  
a explicarme.  
Tus diez dedos, direcciones al viento,  
y tu boca,  
la brújula.

## Cuando amamos

Cuando amamos  
bebemos, en el cuenco de las manos,  
de un manantial maldito,  
en nuestros dedos aspiramos  
un olor a verde y tostado trigo,  
y con el corazón frágil  
deshojamos  
palabras.

Cuando amamos  
por primera vez vemos  
ese rocío  
sobre las espinas.

Cuando amamos  
perdemos la capacidad de lanzarnos de viaje,  
pero somos capaces  
de moler con los dientes el cristal  
y de aplastar  
de un solo  
golpe  
el corazón.

Cuando amamos  
corremos  
al suave pelaje de la intimidad  
y hacia las plumas de avestruz,  
que siempre  
esconde la cabeza  
en la arena.

Cuando amamos  
parimos a la vez dos criaturas:  
una alegría, que amamantamos  
y una tristeza, que olvidamos,  
y dejamos, a sabiendas,  
sin leche.

Nos crece la alegría  
más de lo que podemos soportar,  
mientras la pena no aguanta ya más hambre,  
y, hambrienta,  
se convierte  
en hábil  
fratricida.

## La llave de mi padre

La puerta de tu casa  
está lejos...  
el aroma de tu café  
queda lejano...,  
padre.  
Entonces  
¿quién abrirá  
la puerta de este día?

Hemos intercambiado los papeles, padre,  
y yo soy la viajera,  
Dejé un país  
que se comió mi corazón,  
clavé mis ojos  
en el retrato del abuelo,  
y partí.

Y aquí cumplo  
cincuenta muñecas sin cabeza  
mientras sigo esperando tus cuentos  
antes de dormir.

## No hemos llegado

Llegamos  
al país de la nieve  
y la hermosura  
insoportable,  
al país de los perros que  
crían personas  
con todo  
cuidado.

Llegamos.  
Llegaron nuestras maletas repletas  
de fotos recientes  
de aquellos que dejamos atrás,  
rezagados.

Llegamos.  
Llegaron nuestras maletas llenas  
de las bonitas fotos de las víctimas  
quizá para convencernos  
de que les somos muy leales.

Llegamos.  
Pero  
todos caímos desde nuestras maletas  
al  
camino.

## Entre una nube y su madre

—Madre:

¿cómo me levantaste  
con tanta destrucción?

—Te dejé  
construirte una casita  
con la piedra de nuestro cercado  
y luego deshacerla  
cada  
día.

—¿Cómo me calentaste, madre?

—Te tapé con el sueño,  
hija mía,  
Estar despierto  
da mucho frío.

—¿Cómo no me rompí, madre?

—Quien da de beber, hija mía,  
no pasa sed,  
Y quien no pasa sed,  
no  
se quiebra.

—¿Cómo seguir siendo niña, madre?

—Deja que tus niños te sorprendan un poco  
haciendo travesuras por los rincones  
de tu casa  
y tu alma.

—Madre,  
¿cómo nos llevaste, madre,  
y nos subiste  
todo ese  
monte arriba?

—Me acordaba,  
hija mía, de mi madre,  
cada  
atardecer.

## **Libres cadenas**

Libres  
al entregarnos  
voluntariamente  
al otro  
que llevamos.

Libres  
al completarnos  
en  
nuestra carencia.

Libres  
al darnos cuenta  
de que no vamos a ser libres  
si no estamos atados  
con las cadenas  
de la pregunta.

## EL Norte

Somos gentes sencillas.  
Para nosotros poco cuenta  
el dolor de sentir.  
Cuando nos ataca el frío del norte  
encendemos las cerillas del recuerdo  
y prendemos la leña de los sueños  
para  
pasar  
más frío.

Yo no sabía nada del norte.  
Mas aquí  
me encontré en el bolsillo  
un corazón helado,  
lo besé  
por darle un poco de calor,  
y mis labios de él se quedaron prendidos  
y aún sangran.

En el norte  
Los enamorados guardan sus corazones con cerrojo,  
lo cuelgan de un puente  
y tiran la llave al río.  
Yo he encontrado mi corazón tirado en el río,  
el cerrojo estaba en el cuarto de mi padre,  
y la llave colgada en el bolsillo de una camisa de mi  
hermano  
que nadie se pondrá  
a partir  
de hoy.

## De amor y desamor

Con la plata de tu voz  
luce esbelto mi cuello

Tu olor, prendido en mí,  
duerme en la cama,  
me quita la colcha  
y me deja  
sin  
cielo.

Como si tú  
fueras mi voz.  
Como si yo  
fuera la distancia  
entre tus labios.

A manera de un escudo humano  
pongo  
mi corazón.

Ya que el amor  
como la muerte es fuerte,  
con fuerza  
te amaré.  
No te olvido.  
Sólo olvido lo lejos que estás.  
Te echo en falta  
como el viento echa en falta  
su voz.

Demasiado sabemos,  
apasionadamente nos amamos,  
y tanto me enseñaste sobre mí  
y de ti tanto te enseñé  
que es como si tuviéramos  
una tremenda culpa  
y ya fuera imposible  
separarnos.

Emigro,  
vuelvo de ti  
hacia mí.  
Qué voy a hacer  
si no encuentro  
quien acuda a la cita conmigo,  
en mí.

No hago más  
que beberme otra vez tu voz  
y morderme, morderme las uñas.  
Amor de mis entrañas,  
llévate  
de mí algo  
como viático para  
tan largo viaje.

Tendríamos  
que haber amado menos  
para que se salvase la lluvia  
en la distancia  
que existe entre los dos.

Tendríamos  
que haber amado menos  
para que no se nos escapasen  
los dedos  
y miradas,  
y no acabar arrastrados,  
desnudo el corazón.

## De la guerra

En la guerra  
la vida anda  
descalza  
y a pecho descubierto.

En la guerra  
el proyectil del tirador acerca  
al pequeñín  
a  
los pechos  
de su madre.

En la guerra  
la vida desnuda pregunta  
por su niño mimado  
alcanzado de pronto por un proyectil  
antes de terminar  
la lección de lectura  
y las tareas  
de redacción.

En la guerra  
se mofan los caminos  
de los tanques  
y de todos los que han muerto luchando,  
los que pensaban en el pecho de sus amadas  
pero que  
se fueron

a los libidinosos  
gusanos de tierra.

En la guerra  
dijimos a los hijos:  
Dormid,  
y os haréis mayores.  
Pero nos la jugaron,  
y se durmieron  
más  
de la cuenta.

En la guerra  
se cae el niño de su sombra  
y de su mano  
se cae la bola del mundo.  
Se cae mi corazón.

## Retratos que nos miran

Navegan,  
tiembla el mar cuando suben.  
oscila  
se desploma la mar sobre la barca  
se hunde  
asciende una última ola.  
Luego  
queda en silencio  
y flota  
un inerte cadáver salado  
sobre el agua  
de sus ojos.

Ya sé, oh mar,  
que pesaban demasiado  
con los retratos de todos sus muertos  
como para que los llevaras  
Ay, mar,  
¿qué vas a hacer ahora  
con tanta sal?

Allá, arrastran por los pelos  
a la vida muerta bajo tortura.  
Se la llevaron  
al cuarto de interrogatorios:  
temían que se suicidase  
si se quedaba en la celda  
de aislamiento.

Cada día  
los caídos repiten los detalles de su muerte.  
Caen para siempre  
en un hoyo abierto al instante  
en el corazón  
de las madres.

Ese avión que me llevó lejos  
me muerde todavía,  
como un perro  
rabioso,  
el corazón.

No llegaré a mayor.  
El viento que me dio la vida  
permitió  
que  
pasase  
un proyectil.

Llegó tu cumpleaños,  
querido,  
sin ti.  
Ya solo  
me queda  
morir.

La distancia  
entre el ruido de aviones  
y el estrépito de cohetes al estrellarse contra el suelo  
fue mayor que todas las medidas de la espera.

Fue más breve  
que el tiempo  
con que una niña quería posponer su muerte,  
solo cinco minutos  
para acabar  
de peinar la melena de su linda muñeca.

Sus últimas miradas  
aún cuelgan de las nuestras,  
afiladas, frescas  
como  
sangre que olvidó dirigirse  
hacia  
el corazón.

Allá en su celda  
el escaso aire no estaba vacío:  
los rostros de quienes él amaba se hacinaban en un  
estrecho campo  
de visión.  
El gran dolor  
lo salvaba  
de  
la esperanza.

Camina en dirección contraria a nuestros pasos,  
nos ata por los pies  
nos arrastra detrás de ella  
descalza sobre los guijarros  
nuestra vida apóstata  
de aquí.

Tú solo  
querías  
devolverle  
la mano con la que hacía señas  
antes  
de partir  
a bordo  
de este corazón

Ella se lo llevaba  
a los dibujos de juegos  
de su vestido,  
y lo dejaba allí.  
Luego volvía su retrato  
colgado en la pared  
desde hacía tanto tiempo.

Había tormenta  
una noche.  
Hice café.  
Al proyectil le da miedo el olor a café,  
y la tormenta teme  
a mi corazón.

Amada  
La boda es más de lo que imaginabas,  
más, las rosas,  
más largo el baile a hombros de los jóvenes.  
Pero la cama,  
el lecho  
es mucho más estrecho de lo que imaginabas

y la tierra  
me besa  
con fuerza.

En Alepo  
las madres hacen tiras de sus días  
y los cuelgan en un rincón.

En Alepo  
caen los muros  
y se apresuran los caminos,  
descalzos.

En Alepo  
escribe la muerte su prosa posmoderna.

En Alepo  
no hay tiempo  
para lo superfluo.

¡Ah, cielo,  
que con todo este clamor  
no te desgarras!

## Como si estuvieras muerto

*A Antonio Machado*

Paso desde un fuego  
a otro fuego hermano  
cuando me traspasan  
tus poemas.

Como si tú estuvieras muerto  
y yo viviera  
todavía.

Te escribo  
desde los anchos campos de Castilla.  
Tu corazón se encuentra aquí,  
en cada flor silvestre;  
pero aquí yo  
no tengo  
corazón.

Dolorosa,  
la primavera en el exilio,  
y doloroso  
que mi lugar de exilio sea  
tu patria.

Como tú,  
vaticino mi muerte  
en el poema  
antes de morir fuera  
y quedar sin mortaja.

Como tú,  
sé que aquí moriré,  
en este país bueno,  
poema tras poema,  
entre puñaladas,  
y me remeteré en una tierra  
extraña.

Mas, amigo mío,  
te escribo  
para que nadie vea  
cómo  
lloro.

Tú te me adelantaste  
a la tumba,  
y yo estoy aplazando un poco  
mi muerte  
para recoger del campo castellano  
algo de lavanda  
y, de las azoteas de Jaén,  
algo de sol.  
Luego  
te sigo.

Aunque, Antonio Machado,  
yo no te conocí,  
hoy  
he me he metido  
en tu cuerpo muerto.

## Destierro

Destierro,  
sentir por vez primera  
las tijeras  
de la anciana comadrona  
cortando  
tu cordón  
umbilical.

Destierro,  
sabor a la sal  
con que frotó la anciana comadrona  
tu cuerpo  
antes de  
entregarte  
con su sal  
a  
tu madre.

Destierro,  
puntos cardinales que te cercan  
mientras averiguas dónde está tu placenta,  
la que puso aquella comadrona  
cuidadosa  
y amorosamente,  
en un blanco lienzo  
y enterró bien hondo,  
allá,  
bajo  
la higuera.

Destierro,  
un mañana repleto de recuerdos,  
un futuro  
repleto  
de lo que ya no  
esperas.

Destierro,  
tu copia falsa  
de la vida.

Destierro,  
burbuja de jabón,  
sabor de un espejismo,  
tiempo que dura el humo de tu cigarrillo  
en el aire.

Destierro,  
muerte fría,  
autopsia  
en manos  
del cirujano.

Destierro,  
países sin suelo  
en los que bajas  
diez pisos subterráneos,  
en los que subes a los rascacielos.  
Pero no encuentras tierra.  
tus pies se quedan colgando en el aire,

y tu corazón sigue atado  
al olor de la leche de tu madre,  
que  
murió  
de tanto esperarte.

En el destierro  
ni vives definitivamente  
ni te mueres del todo,  
como esa flor disecada  
en un libro  
antiguo.

## Lo que tu madre no te llegó a decir

Todas las mujeres  
valen para la cama,  
pero nada más una  
es la que  
habita  
tu almohada.

Posiblemente  
sepa el río  
que solo llegará  
hasta la sal del mar,  
pero  
sigue su curso,  
leal  
a una nube  
formada  
por amoroso  
instante.

Haz que la nube escape  
de ti  
hacia su cielo.  
Completa tu día con ella,  
para que se complete su sueño  
contigo.  
Si te lleva colgado, nostálgico,  
dile adiós con un fuerte abrazo

como el emigrante  
que retorna  
en el sueño  
de su madre.

## Cómo librar de la sed a tus poemas

*A Mahmud Darwish*

Nos faltaba otra orilla  
para que el río no se perdiera  
entre las hojas.

Nos faltaba tu voz  
para culminar la marcha hacia el exilio  
como corresponde:  
con un canto.

Teníamos jaimas, Darwish,  
tiendas levantadas por nosotros, los sirios,  
en nuestros poemas.

Tú no temas que pasemos frío.  
Pero sí nos tememos  
que no sean las tiendas  
suficientes.

Nos volvimos como palestinos, Darwish,  
vivimos en retratos rematados por una cinta negra,  
retratos que sostienen  
estas paredes  
para que  
no se desmoronen.

Tenía que ser este camino,  
teníamos que ser nosotros.

Le pusimos unos pendientes largos a la vida,  
pensamos cómo se vería más bella su cara,  
en nuestros espejos,  
ornamos los patios con canciones,  
y adornamos cada canción con una ajorca nueva.

Entonces ignorábamos, Darwish,  
que bailaríamos a nuestros muertos  
en la plaza del cante  
antes de echar el candado a la música  
y marcharnos  
de viaje.

Como los palestinos  
doblamos nuestros sueños, bien planchados,  
repletos de recuerdos frescos sin planchar.

En cada aeropuerto  
pagamos por exceso de equipaje de vida  
en la maleta.

¿Quién, ahora, Darwish,  
llevará nuestra sangre,  
la de estos sirios abandonados  
en el fondo del mar?  
Demasiado salado es este canto,  
tiene mucha sal.  
Hay demasiada sal  
en las fotos en los bolsillos de los ahogados.  
¿Cómo librar tus poemas ahora  
y evitar que se mueran  
de sed?

¿Por qué nos enseñaste a relinchar  
y luego nos dejaste solos?  
Solas están las puertas de nuestras casas  
sin el corcel que las visite;  
nuestros balcones se asoman y dan sombra,  
con nosotros debajo,  
pero nuestras sombras están bajo las ruinas  
faltas de sombra.

Despegan los aviones, Darwish,  
de nuestro sueño,  
nos lanzan nuestra muerte colectiva  
sin olvidar a nadie del barrio,  
sin dejarle  
un regalo.

Ahora se van, Darwish,  
y con ellos emigran las canciones  
Descalzas,  
llegan a las tiendas  
con los pies sangrando

Nadie.  
Solo este sirio que pende del cordón umbilical  
y de la larga cabellera de sus sueños.

Nadie más que él vive en la frase  
la muerte del sentido.

Nadie que prepare para resucitar,  
o que prepare, al menos,  
un cementerio...

## Ochenta y dos años, Lorca

Era una batalla desigual, Lorca.  
Ellos, con sus fusiles,  
tú,  
con tus versos.  
Tendrían que haber muerto ellos,  
y haber vencido  
tú.

Con el asesinato de un poeta  
el cielo se desploma  
y se hunde en el hoyo de la tierra.  
Cuando a ti te asesinan,  
cada día en nosotros,  
¿cómo recuperar alguna vez  
el azul  
del alma?

Ochenta y dos años, Lorca.  
La guitarra aún “llora por cosas lejanas”,  
“llora flecha sin blanco”,  
un “corazón malherido por cinco espadas”.  
Y prendidos quedamos  
de su cante hondo.

Ochenta y dos años, Lorca  
Cada vez hay más balas,  
y menos  
corazón.

Ochenta y dos años.  
Cada vez que tus poemas se asoman a nosotros,  
en nuestro interior se rompe  
su cristal.

Ochenta y dos años, Lorca.  
Esas balas  
que cruzaron tu sombra  
¡ahora a mí me atraviesan  
el pecho!

## No te vayas a la muerte solo

No te vayas a la muerte solo.  
Llévate la puerta de tu casa,  
su tejado,  
los higos secos,  
todo el día,  
la bicicleta de tu hijo,  
y un mechón de pelo de tu hija.

Y, como de costumbre,  
déjanos las llaves encima de la mesa,  
con un puñado de tus bromas certeras.

No te vayas a la muerte solo.  
Llévate el olor del café de mi padre,  
y el jersey de lana  
que te tejió mi madre.  
Llévate su ganchillo,  
todo su armario,  
llévate lo que quieras para el camino.  
Y déjanos tu voz  
para que relatemos  
tu sangre.

No te vayas a la muerte solo.  
Por sorpresa  
te ha picado una abeja que volvía con polen  
recogido cerca del camposanto.  
Su picadura puede devolverte a la vida  
y, luego, darte muerte.

No te marches a la muerte solo.  
Tu asesino puede sorprenderte de nuevo  
con un disparo por la espalda.

Y yo moriré  
aquí,  
sola  
y asustada.  
O a lo mejor  
vivo,  
únicamente  
para marchar  
contigo.

## NOTA BIO-BIBLIOGRÁFICA

por Carmen Ruiz Bravo-V.

-1969. Maisoun Shukair (Maysūn Šuqayr) nació el 22 de septiembre en al-Suwaydā', localidad sureña de Siria.

-1992. Terminó sus estudios universitarios con la Licenciatura en Farmacia y Química por la Universidad de Damasco. Fue redactora universitaria del diario marroquí *Thwat* y de la sección cultural del periódico *Sadà al-Šām*.

-1992-2014. En Siria trabajó como farmacéutica en el sector privado y desarrolló su vocación literaria, como poeta, narradora y periodista. Residió en la localidad de Ashrafiyye Sednāyā, situada a una decena de kilómetros, al sur de la capital Damasco.

- 2008. Se publicó su poemario *Išhab wayha-ka min mir'ātī* (*Quita tu rostro de mi espejo*), en Dār Ba'1, Damasco, 2008. Por él recibió el Premio Al-Mazra'ā.

-2008. Escribió la colección de cuentos *Lā taḏhab li-l-mawti wahda-ka* (*No te vayas a la muerte solo*), y recibió el Premio de la Unión de Escritores y Periodistas Palestinos por su relato "*Lam anam ḥattà astafīq* (*No me dormí para despertar*)", inserto en dicha colección.

-2014-2024. Se exilió a Europa con uno de sus hijos, y vino a vivir a España. Finalmente pudieron reunirse con ella su esposo Usama y su otro hijo. Reside en Madrid. Desde España estudia y trabaja, y amplía su abundante obra periodística, en varias publicaciones, como *al-‘Arab*, *al-Nahār*, *al-‘Arabī al-ŷadīd*. Tras 2016 su actividad en prensa se hace muy frecuente y se dis-

tribuye en muy diversos medios, sobrepasando los dos centenares de textos.. Se puede acceder a bastantes de sus artículos en diversos enlaces: (nesan.net, rewaq, ommanmag, alaraby.co.uk/, etc.), y también han ido apareciendo en internet varios de sus poemas antes de reunirse y publicarse impresos.

Participa activamente con su obra e intervenciones en numerosos coloquios y recitales, eventos y actividades culturales, en diversas localidades de España, y, cada vez más, en otros países, y ha sido objeto de reconocimiento y atención por parte de los medios culturales y de la crítica.

- 2016. Se publicó en árabe la colección de cuentos *Lā tadhab li-l-mawti wahda-ka* (*No te vayas a la muerte solo*), como libro, en la editorial francesa keta-book.com.

-2017. Su poema inédito a Lorca\* se incluyó en la antología bilingüe *SALAM. Una antología de la poesía hispanoárabe actual* سلام، مُختارات من الشعر الحديث / عربي إسباني, coordinada por Asunción Caballero —Mascab. Ocaña: Lastura Ediciones y Editorial Juglar, (No consta traductor).

-2020. Su poema *Al-qaṣīdatu umm\** se publicó, con una presentación de la autora, en edición bilingüe y traducción por Carmen Ruiz Bravo-Villasante, en la revista *Idearabia*, nº 21, pp. 91-101. En 2022 lo cambió de título: “*Al-qaṣīda wa-ṣiġāru-hā*”.

-2022. Se publicó su poemario\* *Ṣūratun tasnadu-l-ŷidār* (*Un retrato que sostiene el muro*), Mu’assasat Abŷad. Al-Ḥilla (Bābil, Irak) 2022, que ahora (2024) traduzco.

-2022, agosto. Gran parte del mismo poemario\* se publica en edición bilingüe árabe-francés, con el título: *La guerre, et l'exil* / الحرب المنفى , con presentación y traducción por Antoine Jockey. Al-Manar. Col. Voix vives de Méditerranée en Méditerranée, Paris.

-2022. Obtuvo el Máster en Estudios Árabes e Islámicos en la Universidad Autónoma de Madrid.

-2022. Tradujo al árabe varios poemas del libro *Tiempo de memoria*, de Chelo de la Torre. Se publicaron en la sección *Diffa tālīta*, de *al-'Arabī al-ŷadīd*.

-2023. Tradujo al árabe la novela *La otra vida de Egon*, de Pilar Gómez Rodríguez: *Ḥayā' Īgūn al-ujrà*, de Pilar Gómez Rodríguez, Dār al-Rāfidayn, Beirut.

-2024. Una versión de su trabajo final de máster, dirigido por Ignacio Gutiérrez de Terán, fue publicada en la revista *Idearabia*, nº 21, pp. 33-74 con el título: "La novela y la situación política en Siria entre los años 2000 y 2020".

\* A lo largo del tiempo la autora ha introducido ligeros cambios en algunos de sus poemas.

Para la presente traducción, de acuerdo con las preferencias de la autora, sigo el texto del libro *Ṣūratun tasnadu-l-ŷidār* (*Un retrato que sostiene el muro*) en su edición por la Mu'assasat Abŷad.

*Poesía en la serie  
Los Mil y Un Textos.  
Obras literarias  
traducidas del árabe*

● Maisoun Shukair: *Un retrato que sostiene el muro*. (1ª ed. 2024).

.....

● Nizar Kabbani. *Tú, Amor*. Trad. Pedro Martínez Montáñez. Pról. de Joaquín Benito de Lucas. (1ª ed.1987).

● Salah Abd al-Sabur. *Navegar en la memoria*. Trad. Rosa-Isabel Martínez Lillo. (1ª ed. 1990. En coed. con el IEEIM).

● Naguib Surur: *Hacer imprescindible lo que es necesario*. Trad.: Santiago Alba; Javier Barreda. (1ª ed. 1993).

● Ali Ya`far al-`Allaq: *Piedra del recuerdo. Lamento de las civilizaciones*. Trad. Manuela Cortés García (1ª ed. 2011).

● *El ritual de la boqala. Poesía oral femenina argelina* (Ed. y trad. Souad Hadj-Ali Mouhoub). (1ª ed. 2011. Bilingüe. Con la colaboración de Presencia Argelina; Asociación de Damas Diplomáticas árabes).

● Amjad Nasser: *La despedida de Granada*. Trad. Ahmed El Abdellaoui; María Antonia Ricas. (1ª ed. 2016).

¿Quién vence?  
¿La roca en la que rompe esa ola  
o la ola  
que la va partiendo  
cada vez que rompe?

MAISOUN SHUKAIR



© G. Luceño:  
Retorno al  
origen.  
Óleo. s/ tabla

*Yabalía*  *Poesía*

& **CANTARABIA.**

LOS MIL Y UN TEXTOS, Nº 21